
Comité de Escritores y Escritoras por la Paz

ESCRIBIR POR LA PAZ



ÍNDICE

- | | |
|---|---|
| 1. El orden internacional y el papel de Europa..... 2 | 7. Gasto militar y Europa: un debate inexistente..... 19 |
| 2. Discurso de bienvenida durante el encuentro de Bled 2025 5 | 8. La infancia de una niña palestina: a través del espejo .. 21 |
| 3. Narradores y poetas en tiempos de guerra 7 | 9. Deportación forzada de refugiados afganos al Afganistán gobernado por talibanes 23 |
| 4. La amenaza de la crisis climática y la paz.....10 | 10. ¿Qué camino tomar para una África hambrienta? 24 |
| 5. En nombre de Ucrania.....13 | 11. Rincón poético..... 26 |
| 6. Apoyo a las protestas estudiantiles en Serbia.17 | |

EL ORDEN INTERNACIONAL Y EL PAPEL DE EUROPA

POR GERMÁN ROJAS
(PRESIDENTE DEL CEEP, PEN CHILE)

En la sesión inaugural de la reunión del Comité de Escritores y Escritoras por la Paz de PEN Internacional que se celebró en Bled, Eslovenia, el 8 abril de este año, hice una intervención de bienvenida a todos los delegados y delegadas en la que me referí tanto al tema del medioambiente, las emergencias climáticas y las amenazas que estas conllevan para la paz, así como también al desorden internacional que impera en el mundo. La situación que hoy enfrentamos es algo que nunca vimos ni siquiera en los tiempos más duros del mundo bipolar que existió entre 1945 y 1989, cuando se confrontaban el oeste capitalista con el este comunista.

Dije en Bled que el complejo escenario mundial, plagado de conflictos geopolíticos a nivel global, el auge de los nacionalismos, el proteccionismo, el negacionismo ambiental, y los graves ataques contra el multilateralismo, era motivo de honda preocupación para los amantes de la paz.

Señalaba en esa ocasión que la reaparición del Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, en el escenario mundial ha cambiado drásticamente la naturaleza de las relaciones internacionales.

Desde su elección, profirió amenazas por doquier: una salvaje guerra arancelaria contra sus “enemigos” como China y contra sus “amigos” como Canadá, México y los países europeos,

la expulsión masiva de inmigrantes latinoamericanos, un aumento imposible (decía yo en abril) al 5% del PIB de las contribuciones europeas a la OTAN, la “compra” de Groenlandia a Dinamarca, la “recuperación” del Canal de Panamá y la incorporación de Canadá como 51° Estado de la Unión, entre otras provocaciones.

Una vez que asumió el cargo, comenzó rápidamente a llevar a cabo además algunas medidas no anunciadas, como la retirada de Estados Unidos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la reducción de la financiación a organismos internacionales, la drástica reducción de la USAID y la retirada de su país de las instancias multilaterales que se esfuerzan por hacer frente a los problemas del cambio climático global.

Pero el problema más preocupante fue la introducción de la desconfianza total entre sus aliados occidentales al otorgar a Putin el estatus de única contraparte válida para las negociaciones de paz destinadas a poner fin a la guerra en Ucrania, al tiempo que se comportaba de forma matona junto a su vicepresidente J.D. Vance, en el vergonzoso abuso verbal que ejercieron sobre el presidente ucraniano Volodimir Zelenski en la Oficina Oval.

Desde un punto de vista estratégico a largo plazo, es extremadamente grave y amenazador asistir a la emergencia de una nueva forma de hacer política que somete al mundo entero a la máxima

tensión, trata de establecer un nuevo “orden” internacional donde desaparece el multilateralismo, y donde la principal potencia se comporta como una inmensa empresa privada que ignora las reglas del juego diplomático y uno de sus principales pilares: “pacta sunt servanda” (los pactos son para ser cumplidos). Todo es efímero, quien grita más fuerte impone las reglas, los enemigos de mis enemigos no son necesariamente mis amigos.

Signos alarmantes como el papel fundamental que comenzaron a jugar desde inicios de este año personajes ambiciosos y no elegidos, como Elon Musk, han parcialmente perdido intensidad luego de la ruptura entre el multimillonario y Donald Trump. Sin embargo, ello en nada significa que no sigan teniendo un peso desmesurado los millonarios del mundo privado en la definición de las políticas actuales y que les transforma en un peligroso nuevo actor en política internacional, ya que amenazan las artes de negociación política, de búsqueda de consensos, y de entendimiento entre todos los actores involucrados en las distintas causas.

Pero, sin lugar a dudas, el factor más grave de esta situación es la fragmentación que sufre Europa que ya se quedó impávida ante la crítica descarnada formulada por J.D. Vance en Munich sobre la política europea y sus instituciones, donde planteó que la mayor amenaza para el continente no provenía desde China y Rusia, sino que desde dentro. Señalaba Vance que Europa prioriza valores decadentes, como la defensa de los derechos humanos y del medio ambiente, pero que no se planta con fuerza ante la “amenaza” de la inmigración ilegal. Y

coronó su visita reuniéndose con Alice Weidel, líder de AfD, el partido de extrema derecha de Alemania, negándose a un encuentro con el Canciller alemán Olaf Scholz.

Con las dignas excepciones de unos pocos entre los que sobresalen Eslovenia y España, tampoco Europa ha tenido intervenciones relevantes sobre la crisis de Medio Oriente, ni el genocidio del cual es víctima el pueblo de Palestina, ni sobre la ampliación del conflicto con el ataque directo de Israel en contra de Irán, que culminó con el bombardeo directo de Estados Unidos sobre Irán. Sí, Estados Unidos, el mismo que prometía poner fin a la guerra de Ucrania en 1 día. La política europea ha sido de lamentable subordinación, lo que en nada ha ayudado a bajar la intensidad de los conflictos ni a llevar a las partes a las mesas de negociaciones. Da la impresión de que Europa ya no tiene fuerza para defender sus propios valores. El silencio de Europa no logra esconder la ruptura de Occidente, que no es sino el declive de Occidente (1).

Vuelvo ahora a repetir lo que dije en Bled. Esta nueva clase política emergente pone en jaque el Estado de Derecho a nivel mundial, instaura un sistema que ejerce el poder de forma totalmente verticalista y pulveriza la democracia al no respetar las normas e instituciones llamadas a proteger los derechos de las personas, sus cuerpos sociales, la inclusión de los más desfavorecidos y la libertad de expresión.

Frente a ello, los escritores de PEN International que defendemos los derechos humanos, debemos demostrar nuestra resistencia, y alzar

la voz contra esta amenaza, como lo
hemos hecho contra los totalitarismos
de todo tipo que han tratado de coartar
la libertad de pensamiento y de

expresión desde nuestra fundación en
1921.

¹ Este texto fue escrito a principios de agosto del año 2025 por lo que no hace referencia a reuniones más recientes que realizaron líderes estadounidenses con líderes europeos. Tampoco hace referencia a la reunión el Presidente Zelensky y el Presidente Trump en la Casa Blanca el 18 de agosto del año 2025. Este texto solo subraya la necesidad de actuar.

DISCURSO DE BIENVENIDA DURANTE EL ENCUENTRO DE BLED 2025

POR TANJA TUMA
(VICEPRESIDENTA DEL DIRECTORIO DE PEN INTERNACIONAL,
PRESIDENTA DE PEN ESLOVENIA)

¡Estimados delegados, bienvenidos al 57° Encuentro de Escritores y Escritoras por la Paz de Bled!

Gracias por participar de esta reunión. Este año tenemos más de 100 inscritos.

Permítanme saludar entre nosotros a nuestra Directora Ejecutiva Romana Cacchioli, a la integrante del Directorio de PEN International Kim Echlin, a la Presidenta del Comité de Escritoras Judyth Hill, a la Presidenta del Comité de Búsqueda Ángela Christofidou, y por último, pero no por ello menos importante, al Presidente del Comité de Escritores y Escritoras por la Paz Germán Rojas, a quien pasaré la dirección de esta reunión en un minuto.

Desde nuestra última reunión, parece que la política mundial ha tambaleado, pasando de una profunda crisis a una recesión y una agitación inimaginables. Después de creer que el Genocidio Armenio, el Holocausto y la masacre de Srebrenica durante las guerras yugoslavas de la década de 1990 eran crímenes del pasado y que el derecho internacional comprometería a los Estados que redactaron y firmaron los acuerdos para proteger a las personas, nos despertamos con una pesadilla tras otra: la invasión rusa a Ucrania y la guerra de Gaza, un genocidio destinado a borrar a la población palestina. En una entrevista reciente, el embajador palestino en Eslovenia, Salah Abdel Šafi, declaró:

"¿Sabes cuál es el mayor deseo de la gente de Gaza? La muerte. No es una respuesta retórica. La vida allí es insoportable."

En este mundo, siento que es mi deber gritar *el Grito* de horror de Edvard Munch. Mi grito es un grito por la vida. Por todas las mujeres y niñas a las que se niegan los derechos humanos básicos. Por las personas transgénero y binarias de Estados Unidos que de la noche a la mañana se vieron despojadas de su humanidad. Por los innumerables poetas que soportan la cárcel y la tortura simplemente por escribir o hablar de forma crítica. El informe *Identidad a prueba: Lista de casos de PEN 2025*, refleja que no sólo se juzgan las identidades personales: se juzga a la humanidad misma. Mientras tanto, ciertos individuos alzan sus manos haciendo el saludo fascista y utilizan el discurso del odio como cortina de humo para llenarse los bolsillos de dinero. Su riqueza es a costa de la mitad de la población mundial, que muere de hambre y perece bajo el peso de los misiles.

Muerte es la palabra del día. Sin embargo y como siempre, la *vida* y el *agua* encuentran su camino.

La esperanza no está lejos de Bled. En Serbia, los estudiantes protestan por el estado de derecho y contra la corrupción, exigiendo el fin de la malversación que canaliza los fondos públicos a manos de unos pocos. En

Turquía, la gente ha inundado las calles exigiendo elecciones justas y democracia. En Eslovaquia y Hungría, los dirigentes sienten la presión de las protestas masivas. En Semana Santa, las marchas por la paz inundarán Europa.

Los valientes traen esperanza a la humanidad. Su voluntad de luchar por una vida mejor, por la libertad, la democracia y la paz es como el agua, que siempre encuentra su camino.

En su novela *Hay ríos en el cielo*, Elif Shafak parte de una hipótesis: cada gota de agua lleva dentro el recuerdo de dónde ha estado. Un copo de nieve, una gota de lluvia, un río... cada uno contiene los ecos de mundos y épocas pasadas. Un pensamiento poético.

El agua, una fuerza a la vez nutritiva y destructiva, une y divide, da y quita, acuna la vida y la reclama. Es el aliento de la tierra, un hilo de plata que teje a través del tiempo, deslizándose entre imperios y civilizaciones, viéndolas surgir y desaparecer con tranquila indiferencia. A través de océanos, ríos y

lagos, los pueblos se han encontrado, han comerciado, se han abrazado y han amado.

Sin embargo, el agua, uno de los tesoros más escasos del mundo, separa a ricos y pobres, traza fronteras entre naciones y alimenta guerras y conflictos.

Es el espejo del cielo -el reflejo del cielo, si se quiere-, la madre de la creación, la escultora de paisajes, la guardiana silenciosa de la vida. No podemos existir sin ella; bebemos, nos bañamos, construimos, todo por su gracia. Y, sin embargo, no pide nada: sólo fluir, dar, soportar.

Desearía que mis palabras, como escritora, fluyeran como el agua.

Ojalá todos los escritores del mundo tuvieran la libertad de dejar que sus plumas se movieran tan libremente como los ríos hacia el mar.

Queridos participantes: les deseo que tengan un buen encuentro. ¡Disfrutemos nuestro tiempo juntos con un vaso de agua clara!

NARRADORES Y POETAS EN TIEMPOS DE GUERRA

PAOLO GIORDANO,
CENTRO ASPIRANTE PEN ROMA

(Discurso inaugural en la reunión del CEEP, Bled, Eslovenia, 8 de abril de 2025)

Muchas gracias por haberme invitado, porque ayer pasamos un buen tiempo juntos con Tanja, Romana y Germán en el coche. Creo que esos son los mejores comienzos para los nuevos proyectos: estar juntos en un coche por la noche.

Hay tantas cosas de las que hablar. La paz se ha convertido en una palabra tan complicada en los últimos años. A veces, el mundo es tan retorcido. Pero esto me llevó a pensar que cuando empecé a hacer el trabajo de escritor hace unos 15 años en la parte del mundo donde vivo, Italia, pensábamos que seríamos escritores en tiempos de paz.

En esos tiempos de paz, parecía que un escritor debía formar parte principalmente del mercado editorial. Todo giraba en torno a la carrera individual. En realidad, no había ninguna necesidad real de algo que reuniera a los escritores. De alguna manera, incluso parecía algo contra lo que no se podía luchar. Amitav Ghosh escribió sobre esto en su libro *The Great Derangement: climate change and the unthinkable* (El gran trastorno: el cambio climático y lo impensable) (N. de T.: aún no editado en español). Dijo que las novelas se basan en la idea de que el futuro será, de alguna manera, una continuación coherente del pasado y del presente que conocemos. Y esa fue también la idea en la que basé mi carrera profesional durante muchos

años. Pero resulta que ya no es así. Acabamos siendo escritores en tiempos de guerra.

En los últimos dos años, he viajado mucho. He visitado Ucrania, Georgia, el Mediterráneo central, para un proyecto de búsqueda y rescate, Groenlandia más recientemente, e Israel y Cisjordania. Por esta lista se entiende perfectamente que lo que estoy tratando de comprender son, de alguna manera, las fronteras de Europa, y lo que veo es que todas las fronteras de Europa están ahora, de alguna manera, sangrando.

Europa está en guerra en casi todas sus fronteras, incluida Groenlandia ahora. Podemos establecer un paralelismo muy claro con el cambio climático, porque uno de los peores problemas a la hora de abordar el cambio climático es la idea arraigada de que el cambio climático es algo que está por llegar. Que llegará en algún momento. Que habrá un punto de no retorno. Que habrá fenómenos meteorológicos extremos en un futuro próximo. Llevamos al menos diez años inmersos en ello. En el último mes se ha hablado mucho en Europa sobre un plan de rearme: cómo debemos prepararnos, tal vez con un ejército comunitario, para una guerra inminente. Mi opinión al respecto es que la situación es exactamente la misma que con el cambio climático.

No hay una guerra inminente. Hay una guerra. Y aunque aquí en Bled no veamos ningún indicio de esa guerra, eso no significa que en otros lugares no haya guerra en este momento. Mi impresión personal, desde que fui a Ucrania por primera vez hace más de dos años, es que Europa está en guerra.

Permítanme decir algo sobre Georgia. Georgia realmente forma parte de Europa. Estaban en camino de unirse a la Unión Europea. Y este proceso de aspiraciones ha sido severamente reprimido por el gobierno, que cuenta con el respaldo de Rusia. Hay algo muy interesante en visitar países pequeños como Georgia, porque se pueden ver algunos procesos con mayor claridad. Son como pequeños laboratorios para comprender cómo funcionan las cosas. Y una de las cosas más interesantes que está sucediendo en Georgia desde 2022 es la forma de propaganda expresada a través de la idea de que en el mundo existe un llamado «partido global de la guerra». Este partido tiene un misterioso plan para empujar a Georgia a una guerra contra Rusia. Dentro de Georgia, lo llaman la "ucranización". Así que la propaganda se basa en la idea de: "Vale, ¿quieres acabar como acabó Ucrania? Si no, tienes que quedarte con nosotros, con el *Sueño Georgiano*". (*)

Groenlandia es otro ejemplo de un país pequeño. Allí no es posible una "ucranización". Entonces, ¿cómo funciona la maquinaria propagandística allí? Como es sabido, recientemente han celebrado elecciones. Y una de las cosas que ocurrieron en los meses previos a las elecciones fue que en Facebook, la red social más utilizada en Groenlandia, volvió a surgir repentinamente un gran

debate sobre la colonización danesa de Groenlandia. Groenlandia lleva décadas reflexionando sobre su relación con Dinamarca, pero de repente todos los aspectos más brutales de la colonización volvieron a estar en el debate de las redes sociales. Y esto, de alguna manera, abre la posibilidad de una nueva colonización. La que buscan Trump y Estados Unidos. Esta nueva forma de colonización se basa, como narrativa, en una anterior. Simplemente busca dividir a la comunidad de Groenlandia para dar cabida a una nueva forma de amenaza. Entonces, ¿por qué empecé por la era de los "escritores en tiempos de paz"? Porque una de las cosas que se discutió a fondo en el momento de paz fue la importancia de contar historias. Pues bien, ahora resulta que esa capacidad de contar historias es lo más utilizado como arma en el presente. Así que todas las guerras que están ocurriendo, incluida la invasión de Ucrania incluso en los años anteriores a 2014, han sido preparadas mediante una narración muy específica, deliberada y bien hecha.

Como escritores y poetas, probablemente no seamos expertos en muchas cosas, pero deberíamos ser expertos en contar historias y en la forma en que estas pueden influir en la mente. Supongo que esa es mi idea de un "plan de rearme". Lo que creo que es importante añadir al debate público sobre este plan es que sin duda necesitamos un plan de rearme psicológico. No estoy seguro de lo que significa, pero sé que tiene que ver con la preparación, con estas narraciones que están ocurriendo en todas partes. Y en eso, los escritores desempeñamos un papel crucial.

No estaría aquí si no fuera por los dos viajes que hice a Ucrania. Esos viajes fueron posibles gracias a personas ucranianas con las que estaba en contacto por mis libros anteriores, y luego pude volver allí en el momento de la invasión porque PEN Ucrania estableció inmediatamente una red de comunicación con escritores extranjeros. Nos invitaron al frente para ver lo que estaba pasando. Todo se basó en PEN Ucrania. Victoria Amelina formaba parte de esa red. Hablé con ella unos días después de la invasión. Gracias a PEN Ucrania, me di cuenta de lo importante que es estar preparado en un momento como este. PEN Ucrania pudo responder a la invasión a gran escala porque llevaba preparada al menos desde 2014. Habían creado una

red. Habían creado proyectos. Estaban en contacto.

Y eso fue lo que poco a poco me llevó a la idea de que también en Italia deberíamos crear algo similar, porque ya existe una amenaza considerable, incluida la libertad de expresión. Gracias a ellos, inicié este proceso de fundación de un nuevo centro PEN en Italia. Esta es la primera presentación ante la comunidad PEN. Espero que todo salga bien. Nací y crecí en un entorno individualista, pero realmente espero que esta sea solo la primera reunión y que cuente con todo el apoyo de ustedes.

(*) Nota del traductor: coalición de partidos políticos que gobierna en Georgia.

LA AMENAZA DE LA CRISIS CLIMÁTICA Y LA PAZ

MIQUEL ÀNGEL LLAUGER
(PEN CATALÀ)

(Discurso inaugural en la reunión del CEEP, Bled, Eslovenia, 8 de abril de 2025.)

Decir que esto es un honor puede que no suene original, pero es absolutamente cierto. Dejadme que diga primero que cuando hablo en público prefiero no leer. Creo que la comunicación es mejor cuando se habla con libertad. Pero esa regla no se aplica cuando tengo que hablar en inglés.

Me gustaría comenzar con una nota personal. Hace once años asistí a una de estas reuniones en Bled, en representación del PEN Català. Era 2014 y se recordaba la guerra que había comenzado un siglo atrás. El PEN esloveno, nuestro querido anfitrión, nos llevó a uno de los lugares sangrientos de esa guerra. Visitamos el río Isonzo y alguien nos dijo que en esa región todo tenía tres nombres: uno en esloveno, otro en alemán y otro en italiano, o en el dialecto italiano local. Cada monte, cada río, cada pueblo tenía un nombre en una lengua latina, en una lengua eslava y en una lengua germánica.

Sentí que estaba en el corazón de Europa, un lugar donde se había derramado muchísima sangre. No muy lejos de allí, ocurrieron otras atrocidades en la década de 1990: guerras que seguimos de cerca desde Cataluña y Mallorca. El paisaje era espectacular. Alguien dijo una frase que se me ha quedado grabada: “Las cosas más atroces suceden en los lugares más bellos”.

Este planeta en el que navegamos a través del espacio es increíblemente hermoso, pero también es escenario de acontecimientos atroces. Muchos de ellos los cometen personas contra otras personas o contra la propia naturaleza, lo cual al final, es otra forma de hacer daño a las personas. Y otros seres – otras especies– también sufren.

Hace dos años, el PEN Català creó un nuevo comité: el Comité de Emergencia Climática. Estoy aquí para hablar de ello y responder a la pregunta: ¿Por qué una asociación de escritores debería abordar algo como la emergencia climática? ¿Por qué aventurarnos en este territorio cuando ya tenemos tanto por hacer? La respuesta más obvia es que nos enfrentamos a una verdadera emergencia. Y en caso de emergencia, todos deben ayudar.

Cuando una casa se quema, todos acarrearán agua. Podría abrumaros con datos: aumento de temperatura, niveles de CO₂, retroceso de los glaciares, desertificación, etc. No lo haré. Sólo diré esto: ya estamos cruzando el umbral de los 1,5°C de calentamiento global, más allá del cual el sufrimiento humano se vuelve insostenible. En los países de habla inglesa lo llaman una amenaza existencial. El término me parece exacto. Dejemos claro que con la frase “emergencia climática” nos referimos a una crisis ambiental más amplia.

También tenemos que hablar de la pérdida de la biodiversidad: el aterrador colapso de la vida que ha evolucionado durante milenios.

Ya se han cruzado otros límites planetarios, o estamos a punto de cruzarlos. No entraré en detalles técnicos, pero la idea central es vital. Estamos dando un paso hacia lo desconocido. Nos preguntamos de nuevo: ¿por qué los escritores deberíamos hablar de esto? Alguien podría decir: "Dejemos que la ONU se ocupe de esto". O: "Ese es el trabajo de Greenpeace" o "Eso es para Fridays for Future o Extinction Rebellion". Esta es mi respuesta: nosotros también somos ciudadanos de este planeta. Debemos sumar nuestra voz. Debemos defender el planeta. Y eso, naturalmente, no significa que debamos dejar de escribir sobre otras mil cosas que nos interesan. No significa abandonar nuestro compromiso con la literatura, especialmente con la buena literatura.

El proyecto de resolución preparado para esta reunión dice algo importante: un escritor puede ser un activista, pero esa no es su función principal. La literatura consiste en utilizar palabras para crear significado: estructuras con sentido, historias con sentido. Somos escritores capaces de crear literatura sin ignorar que somos ciudadanos de un planeta en peligro. Permitidme ofrecer el ejemplo del PEN ucraniano. A pesar de afrontar una crisis inimaginable, organizan un encuentro sobre medio ambiente y clima. Eso es inspirador.

La naturaleza, en muchas tradiciones literarias, es sagrada. Quisiera leer unas pocas citas breves. La primera es de *Nature*, de Ralph Waldo Emerson:

"El mundo es emblemático. Partes del discurso son metáforas, porque toda la naturaleza es una metáfora de la mente humana". En otro ensayo, el poeta, escribió: "Cada palabra fue alguna vez un poema". Ésta es la idea: si tenemos el lenguaje (nuestra herramienta principal como escritores) es porque hace mucho tiempo que comenzamos a nombrar el mundo natural.

Recurro ahora a una cita de *Los hijos del limo*, del poeta mexicano Octavio Paz: "La fe en el poder de las palabras es una reminiscencia de nuestras creencias más antiguas: la naturaleza está animada; cada objeto posee una vida propia; las palabras, que son los dobles del mundo objetivo, también están animadas".

Creamos o no que la naturaleza es sagrada, nadie puede negar que la literatura está en deuda con ella. La naturaleza es una fuente de imágenes, una fuente que utilizamos para escribir sobre las emociones, sobre la vida misma. Leo ahora a Baudelaire: "La naturaleza es un templo donde los pilares vivos / pronuncian a veces palabras confusas. / El hombre atraviesa bosques de símbolos / que lo observan con ojos familiares".

Sin rima ni métrica, esos versos pierden belleza en la traducción, pero aún sirven para recordarnos que le debemos mucho a la naturaleza. Y esa es una poderosa razón para defenderla. Defender el planeta es también una extensión lógica de la Carta de PEN. Según este documento, "los miembros de PEN se comprometen a defender el ideal de una humanidad que viva en paz e igualdad en un mundo". En 2025, es imposible buscar la paz y la igualdad sin reconocer la amenaza de la crisis

climática. Durante el último siglo, PEN ha asumido causas coherentes con esa visión de un mundo pacífico e igualitario: anticolonialismo, antirracismo, igualdad de género, derechos lingüísticos, libertades sexuales. Lo hemos hecho porque se deriva naturalmente de nuestros principios fundacionales. Ahora es el momento de asumir la causa del planeta.

Quiero subrayar ahora el vínculo entre la igualdad y la emergencia climática. Una de las características más llamativas de esta crisis es la desigualdad en sus causas y la desigualdad en sus impactos. Las emisiones de gases de efecto invernadero se distribuyen de manera obscenamente desigual. Y son los vulnerables los que sufren primero y más. Esto debería resultar obvio. También existe un vínculo entre la lucha ambiental y una de las misiones centrales de PEN: la libertad de expresión. Hoy, los activistas son arrestados. Las compañías petroleras

presentan demandas SLAPP para silenciar a grupos como Greenpeace. Los gobiernos democráticos aprueban leyes que tratan el ecologismo como terrorismo. Y sí, los escritores también se ven afectados. Cerca del final de la carta de PEN, hay otra línea que parece especialmente relevante hoy: “Los miembros de PEN se comprometen a oponerse a la falsedad deliberada y la distorsión de los hechos con fines políticos y personales”. Ésta es una descripción perfecta del panorama político y cultural actual. Las noticias falsas y la negación climática se encuentran entre las amenazas más peligrosas del planeta.

Dejadme terminar con una referencia de la literatura catalana. Nosotros, los escritores de lenguas minoritarias, a menudo tenemos una cierta vena propagandística. El poema más famoso escrito en Mallorca trata sobre un pino, uno que crece en las rocas cerca del mar. El árbol se convierte en un símbolo de fuerza moral. El poema es “El pi de Formentor”, de Miquel Costa i Llobera.

*"Mi corazón ama un árbol, más antiguo que el olivo,
más fuerte que el roble, más verde que el naranjo.
Conserva en sus hojas la eterna primavera
Y lucha contra los vientos feroces que golpean la costa
como un guerrero gigantesco".*

Así que defendamos el mundo natural, aunque sólo sea por esta razón: porque lo necesitamos para hablar del alma humana.

EN NOMBRE DE UCRANIA

IRYNA STAROVOYT,
PEN UCRANIA

Hay experiencias y gestos que la imaginación de alguien que escribe nunca podría inventar. ¿Sabes por qué los ucranianos modernos de las grandes ciudades, cuando se acuestan, ponen comida para perros en un bolsillo de su pijama y semillas de flores en el otro?

La primera, para que los perros de búsqueda y rescate puedan olfatearlos más rápido si aún están vivos pero inconscientes bajo los escombros: cuanto más rápido puedan localizar a una persona en peligro, mayores serán las posibilidades de despejar las ruinas a tiempo para salvar a alguien. La segunda, para el caso de que no logren sobrevivir, se quiere dejar al menos un rastro en el lugar donde fue asesinado en estos tiempos de terror impune, donde sus flores favoritas broten y florezcan.

¿Sabes por qué las cigüeñas migratorias se pelean entre sí cuando regresan a sus pueblos ucranianos en la zona de guerra? No, no es porque la gente pelea en el frente y les da un mal ejemplo, sino porque parte de las casas fueron destruidas junto con sus nidos, y ya no hay suficientes lugares donde anidar para todos, por lo que hay que crear otros nuevos. Y las cigüeñas, efectivamente, tejen nuevos nidos en los antiguos lugares, utilizando de forma ingeniosa nuevos materiales improvisados de guerra, como cables de fibra óptica que cuelgan por todas partes como gigantescas telarañas tejidas sin cesar por drones-arañas voladores. En realidad, las cigüeñas

llevan milenios volando hacia estos lugares cada mes de marzo como animales totémicos que la gente ama y protege, y a los que observa con nostalgia cuando se marchan en formación hacia el norte de África seis meses después, tras haber criado a sus polluelos desde pequeños huevos hasta convertirlos en aves grandes y fuertes. Así que sí, las cigüeñas regresan incluso durante la guerra, por undécimo año consecutivo.

Sabrás exactamente qué tan bien estás protegido cuando verifiques esa protección. En los últimos años, las cigüeñas han visto cómo los humanos abandonan sus nidos medio destruidos y se convierten en personas desplazadas indefensas.

¿Cuándo algo se vuelve insoportable? Cuando es demasiado doloroso y repugnante como para seguir soportándolo. Es decir, eso no solo sucedió, sino que puso a prueba nuestra resistencia física y psicológica, nos causó dolor, nos molestó, nos impidió llevar una vida normal, nos obligó a estar en guardia, luego a cerrar los puños. Ha traspasado todos los límites, movilizó y consumió todas nuestras reservas de fuerza y ahora las ha agotado por completo. Todo lo que una persona y una comunidad pueden esperar de lo insoportable, es que tenga un final, un límite. “¡No puede ser así!”, dijo en 1919 el poeta ucraniano Tychyna, con énfasis y con signos de exclamación. Donde hay sufrimiento, también hay algo que debe detenerlo. El ojo de la aguja de la muerte encuentra

su hilo rojo cada vez y siempre lo enhebra. Experimentamos experiencias ordinarias, banales cuantificables en las estadísticas de las pérdidas de la guerra, pero también hay otras innumerables e indescriptibles que no nos fueron transmitidas por las generaciones anteriores.

La vulnerabilidad, la impotencia son una pésima alternativa cuando “ser o no ser” ya no es una decisión propia, sino que está en manos del agresor.

Los ucranianos, en cambio, optaron por una estrategia diferente: ser frágiles en su resiliencia.

El simple hecho de ser testigo de un sufrimiento infligido deliberadamente y de forma repetida, el simple hecho de verlo con tus propios ojos mientras eres consciente de tu propia impotencia y vulnerabilidad, ya puede llevar a una persona a la parálisis moral.

¿Y cuál es el papel del escritor y la literatura en todo esto? Se encuentra en lo grande y en lo pequeño. Me parece que para un escritor de un país que lleva años defendiéndose de un agresor en una guerra de desgaste y supervivencia, hay varias tareas.

¿Cómo contamos la historia de la Ucrania contemporánea para que penetre en las mentes y los corazones de personas que se encuentran a cientos y miles de kilómetros de distancia? ¿Cómo expresamos sentimientos que no se pueden articular? ¿Cómo traducimos las pesadillas cotidianas? ¿O la vibrante vida que continúa? ¿Cómo es que no todo el mundo vive en búnkeres y subterráneos? La guerra es el escenario de la historia, pero no es toda la

historia. Cómo vive la gente, cómo ama, cómo se las arregla y cómo se tratan con amabilidad y cuidado unos a otros: esa es la historia.

También hay otro nivel de tareas, aún más exigente. El enfoque en el crimen masivo, la ira y la búsqueda de justicia. Las personas que escriben deberían hacerlo sobre cómo lograr al menos algo de justicia, cómo restaurar y rehabilitar la dignidad física y espiritual de las víctimas. Y cómo seguir adelante. Perdemos amigos y seres queridos casi a diario, en sus camas o en sus quehaceres diarios paseando por sus ciudades, no hay ningún lugar seguro en toda Ucrania desde hace cuatro años, estamos en un proceso agotador e incesante de duelo. ¿Nos han robado la alegría para siempre?

Y no olvidemos que el ejército ucraniano que está disuadiendo eficazmente la agresión rusa a lo largo de los 1000 km de frente, es un ejército popular. Está compuesto por ciudadanos comunes de todas las edades y condiciones sociales, como tú y como yo. Y muchos de mis compañeros escritores se dijeron a sí mismos en la terrible mañana de febrero de 2022: “escribiré más poesía y prosa, pero primero voy a luchar en esta guerra”.

Y el enemigo no solo teme nuestras armas, sino también nuestro humanismo. Destruye los puntos de contacto, rescate y ayuda mutua. Por eso, además de viviendas, se han destruido tantos hospitales y centros médicos, escuelas y universidades, centros de voluntariado humanitario, bibliotecas y centros de resiliencia, todos sitios donde las personas pueden reunirse y servirse de apoyo mutuo. Pero los ucranianos tenemos fuertes

lazos horizontales y no nos detenemos. Cada vida es invaluable, cada hazaña es invaluable, y tenemos el coraje para protegerlas. Ahora tenemos héroes reales, no necesitamos inventarlos ni fingirlos: sus actos son reales y nos salvan la vida, a nosotros y a ustedes.

Cuando era pequeña, mi abuelo me dijo que la inteligencia, la decencia y las grandes pruebas no deben estar escritas en la frente de una persona. Pero tu esfuerzo allana el camino.

La diferencia clave entre lo que les sucede a los ucranianos bajo la ocupación rusa y lo que les sucede cuando son libres, pero mueren aleatoriamente bajo los ataques aéreos diarios, los misiles crucero y las bombas rusas, es la siguiente: aquí todos deben darse cuenta de la propia posibilidad de su muerte y decir buenas noches cada vez como si fuera la última, sin patetismo excesivo, pero de una manera que muestre todo su cariño y amor. Allí, en los territorios ocupados, todos deben darse cuenta de su propia ilegalidad y humillación: serás violado, torturado, separado de tu familia, despojado de tu libertad, tu hogar y tus propiedades, y solo entonces morirás.

Proteger a los protectores: esa es la lección que debemos extraer de todo esto. Este mismo lema debería convertirse en la gran idea política y cultural de ahora en adelante, porque no se trata simplemente de una guerra de Rusia contra Ucrania, sino de una guerra contra todas las normas y contra la propia humanidad.

Recordemos que la fuerza para soportar condiciones inhumanas no es infinita. Y es mejor que la comunidad internacional actúe con mayor rapidez,

porque ¡*esto no puede seguir así!*”. En todos los puntos conflictivos del planeta, debemos proteger la vida llena de amor y unidad, el estilo de vida basado en el cuidado, el arraigo en las comunidades locales, el no permitir la orfandad.

Más de una vez nos ha ocurrido que, durante nuestros viajes con el PEN Ucraniano a bibliotecas en zonas aledañas al frente de batalla con libros nuevos, ayuda humanitaria necesaria y encuentros literarios y lecturas, nos hemos preguntado: ¿quién recibe más? Tanta luz, esperanza, calor humano, comida, historias y cuidados silenciosos hemos recibido de quienes están verdaderamente agotados y cansados de la guerra y su amenaza de pérdidas cada vez mayores.

Nuestros amigos del Museo Literario de Járkov han titulado su nueva exposición y la performance que la acompaña *«En nombre de la ciudad»*. (Permitanme recordarles que, bajo la presión de las fuerzas rusas, dos millones de habitantes de Járkov abandonaron las dos terceras partes de la ciudad, pero resistieron; los vecinos se convirtieron en familia y ahora la gente está regresando, la juventud está regresando y la ciudad vive su resurrección y transformación). La exposición trata sobre la querida Járkov como una ciudad con un chaleco antibalas, una ciudad bajo la protección y el cuidado de sus propios residentes. Es jeroglíficamente simple, como un telegrama visual en 3D hacia el futuro, tallado por manos expertas en un trozo de madera. Aquí hay un edificio de apartamentos. Aquí hay otro y otro más. Aquí hay un mapa de la ciudad entre dos ríos, como el Tigris y el Éufrates y su Mesopotamia. Aquí hay

máscaras mortuorias, muchas muertes. Aquí hay una flor y un árbol, una persona y un libro, y un pájaro. Y el agujero negro no los tragará nunca, porque ya se han convertido en símbolos. Y aquí está el hilo grueso y áspero que une todo firmemente, y si uno de ellos cae, los demás también caerán, y si después de caer necesitan levantarse, todos tienen que hacerlo por turnos, con cuidado, encordados como los alpinistas. Y la victoria, *-peremoha-*, también será una para todos, aunque muchos no vivirán para verla.

Mi país ahora es como un adolescente al que se le puede preguntar: ¿quién quieres ser en el futuro? Porque está creciendo y desarrollándose tan con rapidez, y definitivamente no será el mismo que antes de esta guerra. Lo que mis colegas extranjeros a veces me envidian es nuestra maravillosa juventud, nuestros estudiantes, ya tan maduros, sabios, responsables, idealistas experimentados entre los experimentados. Déjenme contarles una historia de Savyntsi, un gran pueblo cuya comunidad estuvo bajo ocupación durante seis meses en 2022.

Hubo muchas pérdidas materiales, muchos compañeros del pueblo murieron —prácticamente uno de cada veinte— y también hubo historias de colaboración y denuncias. Pero ¿quiénes se han convertido ahora en el núcleo de la comunidad?, ¿quiénes trazan la estrategia de esta comunidad sin periferia, donde nadie queda fuera y todos son el centro de atención? Esa misma maravillosa juventud. Idearon 110 proyectos para organizar su nueva y mejor vida futura, y más de veinte ya se están llevando a cabo ahora mismo, no después, sino durante la guerra.

Y a mi pregunta a los jóvenes, de si ellos entienden que, siguiendo el ejemplo de Savyntsi, su generación tendrá que reconstruir gradualmente casi toda Ucrania, la respuesta fue: *sí*.

Y eso es maravilloso. Porque no la reconstruiremos tal y como era, ladrillo a ladrillo, sino con amor y reflexión, con respeto por el patrimonio y según lo que necesitemos para el futuro, con un “corazón no doblegado frente al mal”. (*)

(*) Ver el poema de Ivan Svitlychny en la sección “Rincón poético”.

APOYO A LAS PROTESTAS ESTUDIANTILES EN SERBIA.

En la reunión de este año del Comité de Escritores por la Paz de PEN Internacional (WfPC), celebrada en Bled, Eslovenia, entre el 8 y el 10 de abril, un grupo de más de 160 escritores de los centros PEN de la antigua Yugoslavia (bosnio, croata, macedonio, montenegrino, serbio y esloveno) aprobaron una declaración conjunta en apoyo de las protestas pacíficas de estudiantes en Serbia.

Este documento no es una declaración oficial del Comité de Escritores y Escritoras por la Paz de PEN Internacional, porque fue aprobada después de la reunión de Bled 2025, pero valorizamos plenamente su contenido porque, considerando la gran variedad de Centros PEN y la diversidad de escritores y escritoras que firman el documento, se está haciendo una gran contribución a la defensa de los derechos humanos y a la democracia en Serbia, junto con abrir un camino a la esperanza y a valores compartidos.

La lista completa de escritores y escritoras que adhieren a esta declaración se puede encontrar en el siguiente link:

<https://penbih.ba/2025/05/podrska-za-studentske-proteste-u-srbiji/>

Mayo de 2025. Como miembros de PEN International, nosotros, escritores y escritoras de los países de la antigua Yugoslavia, ofrecemos nuestro pleno e inequívoco apoyo a los estudiantes que protestan en Serbia, así como a los profesores que están apoyando esa batalla por una vida más digna, justa y libre.

Estas protestas representan una lucha contra la corrupción, el autoritarismo, el desmoronamiento de las instituciones, el estrangulamiento de la libertad de expresión, así como de las libertades académicas y de los medios de comunicación. Los estudiantes serbios abogan por las libertades democráticas fundamentales, el respeto de los derechos humanos, así como por

valores europeos como el estado de derecho, la responsabilidad del gobierno y la sociedad abierta.

Lo que empezó como una resistencia estudiantil local se ha convertido en un símbolo de esperanza para toda la región. La inspiración que ofrece este movimiento ha trascendido las fronteras de Serbia, pues estudiantes y ciudadanos de toda la antigua Yugoslavia reconocen en ellos el valor de la esperanza, la fuerza y el coraje. Cada vez más jóvenes de la región empiezan a actuar inspirados por estas protestas, lo que es un reflejo de la auténtica fuerza y honestidad de su resistencia.

Condenamos enérgica y decididamente toda la violencia y la represión dirigidas por el régimen de Serbia contra los manifestantes pacíficos. Condenamos especialmente las amenazas e intimidaciones dirigidas contra los estudiantes, sus profesores, así como contra las personalidades públicas que les han apoyado. Debe cesar toda violencia contra los jóvenes que luchan por su derecho a hablar, a pensar y a ser educados en una sociedad libre.

Exigimos la liberación inmediata de todos los presos políticos, así como el cese de todos los procesos penales que tienen una clara motivación política y están dirigidos a suprimir la libertad de expresión y de pensamiento en Serbia.

En un momento en que el gobierno autoritario intenta silenciar y humillar a los más valientes de entre nosotros, nuestro deber como escritores y escritores que defendemos la libertad de expresión es estar a su lado.

GASTO MILITAR Y EUROPA: UN DEBATE INEXISTENTE

JORDI ARMADANS (PEN CATALÀ)

La Cumbre de la OTAN, celebrada en La Haya recientemente, ha certificado la apuesta absoluta y ampliamente compartida por el rearme, la militarización y la inversión en defensa. El 5% del PIB dedicado al gasto militar ya es el nuevo horizonte.

Es una decisión muy relevante que se ha adoptado sin debate. Y valdría la pena reflexionar sobre ello.

En primer lugar, sobre la enorme velocidad con la que se ha producido.

La propuesta de dedicar el 2% del PIB en gasto militar surgió cuando en la cumbre de Riga de la OTAN en 2006 se sugirió ese porcentaje para incentivar el gasto militar. Ese compromiso del 2% fue formalizado en la cumbre de la OTAN en Gales en 2014, aunque como una propuesta indicativa y a muy largo plazo.

De hecho, en 2014 solo 3 países cumplían dicha directriz. Y, en 2022, ¡hace 3 años! solo 7. Es decir, más del 75% de los miembros de la OTAN estaban lejos de alcanzarlo.

Luego, con la agresión rusa en Ucrania en 2022, todo se aceleró. Algunos países alcanzaron el 2% y otros se comprometieron a llegar a él. Pero no todo se explica por la guerra en Ucrania.

En la Cumbre de la OTAN de Vilnius, en 2023, ya se habla de *“invertir al menos el 2% del PIB anualmente en defensa”*,

viéndolo no como un techo sino como un punto de partida.

Y a partir de ahí una loca carrera alcista.

En 2024, en un mitin, Donald Trump dijo que los países de la OTAN debían gastar el 3% o, en caso contrario, no les defendería. Rápidamente, el entonces secretario general de la Alianza, Jens Stoltenberg, afirmó que había que ir hacia al 3%.

A principios de 2025, Trump, ya como presidente, dijo que los países de la OTAN debían invertir el 5%. Y el nuevo secretario general de la OTAN, Mark Rutte, se puso manos a la obra.

Visto lo visto, una duda -bastante evidente por desgracia- nos asalta: si Trump hubiera hablado del 3,9% (o del 5,8%), ese hubiera sido el porcentaje aprobado por la OTAN?

Y es que, en segundo lugar, impresiona como sin un debate serio sobre seguridad y defensa, sin un análisis técnico sobre amenazas y riesgos y sin una planificación sobre capacidades para afrontar estas amenazas, se ha pasado, con una velocidad de vértigo, del 2% -como un simple objetivo- a la obligación bajo amenaza del 5%.

Parece no tenerse en cuenta que una Europa militarmente fuerte no es, en sí mismo, garantía de nada. Si repasamos algunas de las crisis más relevantes de los últimos años (Iraq, Siria, Gaza, etc.)

vemos que siempre ha habido fuertes desacuerdos entre los países de la UE. Y si bien con Ucrania ha habido unidad de acción, en los últimos meses se han percibido notables diferencias. Se dice que a Europa le falta músculo militar, pero hay una cuestión previa fundamental: ¿qué sentido tiene que Europa se plantee una fuerza militar para defender una política exterior compartida que casi nunca se da? El problema de Europa no es debatir entre más fuerza militar o más apuesta diplomática, sino que a menudo no tiene una visión conjunta.

Siempre se menciona la debilidad en defensa de la UE obviando que el gasto militar de los países europeos es muy superior, en su conjunto, al de Rusia. ¿Hay que incrementar las capacidades militares de la UE o, simplemente, hay que hacerlas más coordinadas y compartidas para que sean más viables y efectivas?

También sorprende que se olvide que la presión para incrementar el gasto militar, impulsada por la inercia de una política que asocia seguridad a rearme y militarización y aplaudida por las ansias de beneficio de la industria militar, ha estado siempre presente en los últimos años. La realidad es que, al margen y mucho antes de Ucrania o Gaza, con justificaciones diferentes, el gasto militar no ha dejado de incrementarse en los últimos 25 años.

Y algo que, incomprensiblemente, siempre queda fuera del debate: si llevamos más de dos décadas incrementando el gasto militar y el mundo ha asistido a un brutal crecimiento de las guerras ¿seguro que subir aún más el gasto militar es la solución al mundo violento e injusto

que sufrimos o es parte del problema que nos ha llevado hasta aquí?

Si el enorme empeño colectivo puesto todos estos años en favor de una visión militarista de la seguridad se hubiera puesto en reforzar la gobernanza democrática global, fortalecer el derecho internacional humanitario, promover la garantía de los derechos humanos, prevenir los conflictos armados o favorecer el desarme y la desmilitarización, quizá las perspectivas presentes y futuras de paz serían notoriamente más satisfactorias.

Pero hay un último detalle de la Cumbre de La Haya que deviene en enormemente inquietante.

Que un presidente como Trump que, entre muchísimas otras cosas, se negó a aceptar el resultado de las elecciones democráticas por las que perdió su presidencia, detiene y expulsa ciudadanos norteamericanos de forma arbitraria, persigue la libertad de expresión en las universidades, insulta a Europa, permite todo tipo de barbaridades a Netanyahu, se ríe de Zelensky mientras se considera amigo de Putin, menosprecia las Naciones Unidas, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario y en vez de colaborar con el Tribunal Penal Internacional (TPI) para perseguir los crímenes de guerra amenaza con sancionar a los funcionarios del TPI que persiguen y documentan dichos crímenes, que un presidente así sea el que deba marcar la agenda y las prioridades de la política de seguridad y defensa de Europa, mientras todos los líderes gubernamentales le aplauden sin rechistar, provoca un auténtico vértigo político y moral.

LA INFANCIA DE UNA NIÑA PALESTINA: A TRAVÉS DEL ESPEJO

ALICE S. YOUSEF

Imagina esto: tu abuela arropándote para dormir, con un cuento sobre una niña traicionada por sus amigas—Jubeineh. Las mujeres se contaban historias como si fueran herencias, y yo crecí escuchándolas. Crecer en Palestina es una experiencia única y profunda, moldeada por la rica historia, la cultura y las realidades de la vida bajo ocupación. En medio de esos desafíos, encontré los libros.

El conflicto lo manchaba todo en Palestina, incluso la literatura. Gran parte de la literatura nacional que nos enseñaban de niños estaba destinada a fomentar un afecto especial por la tierra. Una vez colmado ese espacio, recurrí a la ficción como un salvavidas. Veía puestos de control, soldados y pérdidas—las duras realidades de la guerra—pero también alcanzaba a vislumbrar la tranquilidad. Los libros se convirtieron en un mundo al que podía escapar. Cuando pienso en mi infancia de niña palestina, pienso en la infinitud de cuentos árabes que leí. Las versiones suavizadas de *Las mil y una noches*, los cuentos populares y las fábulas animales de Kaila y Dimna me vienen enseguida a la mente. Pero como lectora voraz, los relatos de mujeres fuertes y niñas valientes son los que recuerdo con mayor claridad.

Recuerdo acurrucarme en un rincón tranquilo de nuestra casa, dejando que el mundo se desvaneciera mientras me perdía en el poder de la princesa Sherezade, tejiendo historias noche tras noche para engañar a un rey vengativo.

En un lugar donde las voces con frecuencia son silenciadas, su capacidad para convertir los relatos en una forma de sobrevivir me tocó profundamente. Sherezade me enseñó que contar historias es una forma de resistencia, un modo de preservar la identidad y alzar la voz. Sherezade fue más que el primer personaje femenino que conocí en la ficción; ella era presencia, era poder, y usaba la ficción como una forma de flotar, una técnica que eventualmente me permitiría transformar el sufrimiento en poesía.

Luego vino mi tocaya; seguí a Alicia a través del espejo, completamente cautivada por su curiosidad. El valor de Alicia venía de su disposición a hacer preguntas. En un lugar donde tantas cosas parecían inciertas, su audacia me recordaba que debía hacer preguntas. Al igual como yo luchaba por no aceptar las injusticias y los cambios en mi entorno, Alicia no aceptaba lo absurdo de su País de las Maravillas. Su resiliencia en un mundo confuso reflejaba la resiliencia que veía por todas partes a mi alrededor.

Aprendí a encontrar belleza incluso en las circunstancias más difíciles gracias a la imaginación de Anne Shirley, en *Anne de las tejas verdes*. Al negarse a permitir que otros definieran su valor, Anne transformaba la adversidad en experiencias. Encontré consuelo en su historia, especialmente durante los días en que el sonido de las balas retumbaba en el cielo nocturno. La feroz independencia de Anne me inspiró a

soñar más allá de los límites de mi realidad.

El personaje Hermione Granger, de Harry Potter, era el modelo de la lealtad, el coraje y la inteligencia. Demostró que el conocimiento era una forma de poder, que la mente podía ser una herramienta de resistencia. Su compromiso con la protección de los demás reflejaba los valores que admiraba en mi comunidad. La historia de Hermione reafirmó la idea de que la compasión y la sabiduría son tan importantes como la fuerza física para alcanzar la verdadera fortaleza.

Pippi Calzaslargas irrumpió en mi vida con un caballo a cuestas, con su salvaje cabellera roja y su actitud intrépida; era un símbolo de libertad y rebeldía. Defendía a quienes no podían defenderse y vivía según sus propias reglas. En un mundo donde el poder a menudo parecía lejano e inalcanzable, la negativa de Pippi a conformarse ofrecía una sensación de empoderamiento. Me enseñó que ser diferente no era una debilidad, sino una fortaleza.

Más allá de esos mundos literarios, las historias de los mayores de mi comunidad sobre Jubeineh estaban

llenas de enseñanzas sobre el coraje y la tenacidad. El relato de mi abuela me recordaba que el valor también podía encontrarse en los demás, no solo en los libros. El poder transformador de niñas que vivían una infancia 'normal' con poderes y mundos 'fuera de lo normal' fue lo que me ayudó a transitar las confusiones y preguntas sobre mi ciudad cambiante, las esperas eternas en filas frente a puestos de control, y viendo muros y soldados allá donde dirigiera la mirada. Y así fue como estas historias, ya sea que vinieran de lugares lejanos o cercanos, moldearon mi comprensión de la fortaleza, la esperanza y la identidad.

Más adelante, trabajando en bibliotecas y realizando actividades centradas en la niñez femenina, pude recorrer estas historias junto a otras chicas, para mostrarles lo que una heroína puede significar en la vida de alguien. Crecer en Palestina significaba transitar un mundo donde la dificultad y la belleza se entrelazaban. Sin embargo, al leer sobre la valentía de esas niñas, descubrí cómo era posible ser una mujer que cuestiona la injusticia, mantiene la esperanza y cree en la fuerza de su propia narrativa.

DEPORTACIÓN FORZOSA DE REFUGIADOS AFGANOS AL AFGANISTÁN GOBERNADO POR TALIBANES

25 de mayo de 2025.- El Comité de Escritores por la Paz de PEN Internacional observa con gran preocupación que el Estado de Pakistán está deportando por la fuerza a cientos de miles de refugiados afganos al Afganistán gobernado por los talibanes. Entre ellos hay segundas y terceras generaciones de niños que nunca han puesto un pie en Afganistán.

Tras la invasión de Afganistán por la URSS en 1979, unos 3 millones de afganos huyeron a Pakistán. Los hijos y nietos de estos refugiados han nacido en Pakistán. Este país recibió una nueva oleada de refugiados y solicitantes de asilo de terceros países después de que Afganistán cayera en manos de la insurgencia talibán en 2021.

El Comité de Escritores por la Paz de PEN Internacional se une al ACNUR, a los activistas pakistaníes de derechos humanos y a los refugiados afganos de todo el mundo en sus reiterados llamamientos para que Pakistán detenga las deportaciones forzosas, indiscriminadas e indignas en curso. Esto no es una «repatriación voluntaria». La deportación forzosa

contraviene las Convenciones de la ONU y los principios humanitarios.

Pakistán debe seguir ofreciendo refugio a los afganos que corren un alto riesgo de muerte, encarcelamiento, tortura o malos tratos graves si son deportados, especialmente mujeres profesionales, estudiantes, minorías (religiosas, sectarias, étnicas), periodistas independientes, progresistas, académicos, abogados, activistas de derechos humanos, trabajadores de ayuda humanitaria y personalidades de la cultura y la literatura.

Hacemos también un llamamiento a la comunidad internacional, en particular a los países que ofrecen asilo (2001-2021), por el retraso en la tramitación de los asilos prometidos a un número significativo de afganos, varados hace ya cuatro años en el limbo de Pakistán, para que aceleren su procedimiento de asilo en terceros países.

No podemos permanecer en silencio cuando se expulsa a la fuerza a personas y niños inocentes en una situación altamente peligrosa.

Germán Rojas, Presidente CEEP

¿QUÉ CAMINO TOMAR PARA UNA ÁFRICA HAMBRIENTA?

MAXIMILLIA MUNINZWA (PEN KENIA)

A pesar de sus envidiables recursos, África sigue siendo la región del mundo con mayor inseguridad alimentaria: una de cada cinco personas padece hambre.

En una reciente charla con un amigo, éste afirmaba que, para evitar que el continente se muera de hambre, los gobiernos africanos deben aprender del pasado para diseñar el futuro de nuestros sistemas alimentarios. Tal como están las cosas, los marcos agrícolas existentes son un fracaso total. ¿Por qué el continente depende de la importación de alimentos y, sin embargo, sus agricultores se dedican perennemente a la agricultura? ¡Y no podría estar más de acuerdo con él!

No es difícil rememorar una época en la que la alimentación era más sencilla y saludable en las comunidades africanas. Por aquel entonces, nuestros abuelos no tenían que preocuparse por la escasez o el costo de las semillas. Tampoco tenían que esperar a que algún organismo afín les proporcionase semillas “patentadas”. Las familias disponían de bancos de semillas de probada eficacia. Al final de cada temporada de cosecha, algunas espigas selectas de mijo, sorgo, maíz y cualquier otra cosa se apilaban en tocones de madera sobre el fogón de la cocina, donde la presencia diaria del humo las conservaba. Los frutos secos, las judías o frijoles y las semillas de hortalizas se almacenaban en grandes ollas de barro llenas de ceniza de madera como agente

natural contra las plagas. Nadie tocaba este cultivo, ya que determinaba la futura seguridad alimentaria de la comunidad.

La diversificación y los cultivos intercalados eliminaban las enfermedades. En los hogares se disponía fácilmente de materiales orgánicos de granja y cocina inocuos para la salud. Siempre había algún alimento al que recurrir, incluso durante las peores temporadas. Pero ya no. Hoy, África está plagada de historias desgarradoras de cosechas perdidas y masas hambrientas.

Este escenario parece ser un plan a largo plazo bien calculado bajo la atenta mirada de los gobiernos occidentales y las agro-empresas multinacionales. Políticas y sanciones como la ola de “libre comercio” y liberalización impuesta a África son desfavorables para el sano crecimiento agrícola y de desarrollo del continente.

Por ejemplo, la Organización Mundial del Comercio (OMC) obliga a los gobiernos africanos a abrir sus mercados a empresas y productos internacionales, pero las mismas normas no permiten a África establecer políticas que apoyen la cesta de alimentos autóctona o protejan a los agricultores del continente. De este modo, muchas multinacionales del sector agroalimentario se están apoderando de los mercados locales, obligando en última instancia a los países africanos a modificar su

legislación nacional de forma que se ajuste a las normas de la OMC.

Otra estrategia inhumana de las organizaciones multinacionales que está convirtiendo a África en una región perpetuamente asolada por el hambre es el impulso y las patentes de organismos genéticamente modificados (transgénicos). Mientras que los cultivos tradicionales ofrecen más de un uso, los cultivos modificados genéticamente son una historia totalmente diferente. Están programados para negarse categóricamente a florecer, fructificar, madurar o reproducirse. Conseguir que se “comporten normalmente” requiere más productos químicos comprados a las mismas empresas que venden las semillas de un solo uso a precios exorbitantes. Si los transgénicos tienen algún impacto, no es ni en beneficio del pequeño agricultor ni de las poblaciones hambrientas de África. La pregunta que se impone es: ¿cómo ha llegado África a un punto en el que los transgénicos se han infiltrado en gran parte de lo que se come en una tierra rica en agricultura?

Para salvar al continente de una crisis inminente, los líderes africanos deben

centrarse en una auténtica visión transformadora de la agricultura. Necesitan incorporar urgentemente la agroecología como estrategia central para salvaguardar la biodiversidad africana y mejorar la nutrición y la salud. Esto aumentará la resistencia a las crisis climáticas y de otro tipo. Además, hay que reforzar los protocolos de bioseguridad contra el control empresarial de los recursos genéticos del continente. Esto incluye corregir los amañados acuerdos comerciales mundiales. Del mismo modo, hace tiempo que debería haberse hecho un llamamiento para rechazar los cultivos transgénicos y las tecnologías que amenazan la soberanía de semillas de África o fomentan la dependencia de las multinacionales para la obtención de semillas e insumos.

Además, todo ello debe integrarse en políticas funcionales. El futuro de la agricultura y la seguridad alimentaria de África debe reflejar las necesidades y aspiraciones de sus agricultores y comunidades, así como su patrimonio cultural y medioambiental. Esto incluye invertir en sistemas de semillas gestionados por pequeños agricultores y en biofertilizantes y fertilizantes orgánicos.

RINCÓN POÉTICO

Ernesto Cardenal (poeta nicaragüense) – Esta tierra viviente

La criatura viva más grande de la tierra

es la Tierra.

La hemos visto en las fotografías:

esfera de zafiro entre vellones blancs

y relucientes casquetes blancos en sus polos.

La nueva noción de Gaia – una Tierra viviente.

El planeta Tierra, un solo ser vivo todo él.

Lo era mucho antes que en su superficie hubiera “vida.”

No hay donde vivir sino en el cielo,

así pues,

salido de la región ecuatorial del sol

se hizo redondo para girar.

Ser vivo que no necesitaba piernas ni brazos ni boca ni ano

sino sólo ser redondo y girar y girar en derredor del sol.

Giraba rápido (días de 5 horas y noches de 5 horas),

la luna creando ya mareas desde entonces.

Se creó a sí mismo condiciones para tener organismos

y después organismos con conciencia, personas; y después

un organismo que es a la vez comunidad y personas.

Ardiente y árida, humeante, chorreando lava, vidrio derretido,

parecía que la Tierra no tenía futuro.

Quién iba a decir que de aquel magma llameante

saldrían bosques y ciudades y cantos y nostalgias.

Publicado en el libro “Así en la tierra como en el cielo” (2017).

Ngugi wa Thiong'o (poeta keniano) - Amanecer de oscuridad

Lo sé, lo sé,
Desafía los gestos comunes del vínculo humano
El apretón de manos,
El abrazo,
Los hombros que nos ofrecemos para llorar,
La vecindad que damos por sentada
Tanto que a menudo nos damos golpes en el pecho
Cacareando sobre el individualismo rudo,
Desdeñando la naturaleza, meando veneno sobre ella, mientras
Reclamamos que la propiedad tiene todos los derechos legales de la persona
Murmurando gratitud por nuestros títulos y acciones a los dioses del capital.
Oh, cómo me gustaría ahora poder escribir poesía en inglés,
O cualquiera y cada uno de los idiomas que ustedes hablan
Para así poder compartir con ustedes, palabras que
Wanjikū, mi Gĩkũyũ madre, solía contarme:
Gũtirĩ ũtukũ ũtakĩa:
Ninguna noche es tan oscura que,
No terminará al amanecer,
O, en otras palabras,
Todas las noches acaban con el alba.
Gũtirĩ ũtukũ ũtakĩa.
Esta oscuridad también pasará
Nos encontraremos una y otra vez
Y hablaremos de la Oscuridad y el Amanecer
Cantar y reír, tal vez incluso abrazar
Naturaleza y alimento encerrados en un abrazo verde
Celebrando cada pulsación de un ser común
Redescubierto y apreciado de verdad
A la luz de la Oscuridad y el nuevo Amanecer.

Incluye expresiones en idiomas de África central:

Wanjikū: nombre femenino en idioma gĩkũyũ (también kikuyu)

Gĩkũyũ : grupo étnico en Kenia y también una de las lenguas bantu

Gũtirĩ ũtukũ ũtakĩa: “el día llegará”, en idioma de los hausa, grupo étnico de África occidental.

Iván Svitlychny (poeta ucraniano) – Y en el corazón, sin doblegarse frente al mal

Una carta para hablar claramente, no para decir algo.
Una no creación de no arte, colectiva, no mía.
Muchos, muchos días transcurridos en modo de ahorro de energía.
Antes se consideraba que nuestra ventaja eran la vitalidad, la afirmación de la vida.
Había tanta pasión alrededor, colores tan vibrantes.
Y ahora, como en un hospicio, nada es eterno.
Todos los días vienen por alguien.
Los sensores se han atrofiado, es difícil sentir algo,
excepto ira o rabia.
Es difícil entender qué es lo que no está claro aquí.
Si las vacas pudieran escribir, también escribirían
sobre la protección y los cuidados,
sobre lo importante que es ordeñarlas oportuna y cuidadosamente.
Quienes protegen viven, como la gente de la guerra, un tiempo circular,
donde no se divisa el final.
No es nada nuevo; ya todo lo hemos visto antes,
nos hemos acostumbrado a todo, capa sobre capa.
No hay avances, todo sigue exactamente igual que en los tiempos de nuestras
abuelas.
Una y otra vez, sin vacaciones ni descanso,
sin dormir normalmente, sin un objetivo comprensible.
Todas las personas necesitan a alguien que las cuide y las quiera,
especialmente al principio y al final.
La atención es un regalo tan poco común y generoso.
Cuidado diario sin exaltación, sin elevación.
Hola, sobrevivimos a la noche, vivimos para ver la mañana.
Alimentar con cariño, lavar con delicada fragancia, secar con cuidado,
escuchar la misma historia divertida por quinientas veces y sonreír con cansancio
para comprender que ya no puedes soportarlo, pero lo soportas de alguna manera.
Ten en cuenta las condiciones reales,
no las ideales, como en los problemas escolares.
El cuidado y la crianza son sangre, orina, mierda y un cuenco de vómito.
Incluso bajo las bombas, especialmente bajo las bombas,
la pregunta crucial sigue siendo la misma:
«¿En qué medida podemos aliviar el dolor y el deterioro de una persona?».
Esto forma parte de la conexión causa-efecto entre los seres humanos.
Como un misil tierra-aire lanzado desde un MANPADS (*),
una carta pertenece más al destinatario que al autor.

(*) Nota del traductor: Sistema de defensa antiaérea portátil.

**Comité de Escritores y Escritoras por la Paz Boletín N°13,
Octubre 2025**

Publicado por: PEN Eslovenia, Tomšičeva 12, 1000 Ljubljana, Eslovenia

Para publicación: Tanja Tuma, Vicepresidenta del Directorio de PEN Internacional y
Presidenta de PEN Eslovenia

Presidente CEEP: Germán Rojas (PEN Chile)

Contribuciones: Germán Rojas (PEN Chile),
Tanja Tuma (PEN Eslovenia)

Paolo Giordano (Centro Aspirante PEN Roma)

Miquel Àngel Llauger (PEN Català)

Jordi Armadans (PEN Català)

Alice S. Yousef

Maximillia Muninzwa (PEN Kenya)

Ernesto Cardenal

Ngũgĩ wa Thiong'o

Iván Svitlychny

Traducción: René Liebenthal (PEN Argentina)

Corrección de pruebas: Germán Rojas (PEN Chile)

Editora y diseñadora: Sara K. Engelsberger

Esta es una publicación gratuita.

Se puede acceder a la publicación digital solo en el siguiente enlace:

<https://www.penwritersforpeacecommittee.com/newsletter>

El Comité de Escritores y Escritoras por la Paz de PEN Internacional no hace
propias necesariamente las opiniones vertidas en este Boletín, las que son de la
exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.